

LOS SENTIDOS INTERNOS EN LOS TEXTOS Y EN LA SISTEMÁTICA TOMISTA

por ARMANDO SUAREZ, O. P.

La urgente necesidad de confrontar la *philosophia perennis* con la ciencia actual con objeto de establecer su posible conformidad profunda en todo cuanto, en ambos sectores, es permanente y válido, implica la urgencia de determinar el sentido genuino de la síntesis tomista, en cada punto, y el análisis crítico de los datos actuales de la ciencia experimental correspondientes. La tarea es vasta y atrayente por ambas partes.

Gran parte de la neoescolástica, preocupada por poner al día la psicología del conocimiento sensitivo, ha intentado incorporarse a la corriente experimental, descuidando un tanto el estudio del Dr. Angélico. Los estudios sobre la percepción, sobre el dinamismo de las imágenes, sobre los procesos de aprendizaje, etc., se han podido hacer, así, sin contar apenas con la sistematización tomista de los sentidos internos y, desde luego, omitiendo por completo el papel directriz que corresponde a la cogitativa en tales procesos. Esto, que sería explicable dentro de los escolásticos suarezianos, es inaudito por lo que se refiere a los tomistas.

Y ciertamente los grandes maestros de la restauración del tomismo (un Sanseverino, un Zigliara, un Mercier...) fueron los primeros en descuidar este estudio. Basta comparar el espacio dedicado por Sanseverino en su espléndida *Dynamilogia* a los sentidos internos y, sobre todo, a la cogitativa, con el consagrado a la sensación en general y a cada uno de los sentidos externos en particular.

La reconstrucción del genuino pensamiento tomista por lo que respecta a la teoría de los sentidos internos (tema que las direcciones experimentalistas contemporáneas estudian como problemas de percepción y de los diversos procesos mnemónicos, imaginativos y de aprendizaje) se ha venido haciendo, de pocos años a esta parte, desde dos puntos de vista: histórico y sistemático.

Un estudio de primer orden para sorprender el desarrollo de las ideas